

Informe de evidencia: Proyecto María Caicedo

Desarrollo de mercados
inclusivos para construir paz
en Colombia. El caso de las
Zonas de Reserva Campesina
del Valle del Río Cimitarra,
Catatumbo y Tuluá.

Julio 2019



Autores:

Celia Dávila, Oficial de Programa, y Susana Vesga, Oficial de Apoyo al Programa de Christian Aid.

Agradecimientos:

Agradecemos especialmente a las organizaciones campesinas, en particular a la ACVC, ASCAMCAT y ASTRACAVA, que nos acogieron en sus territorios, y a las propias comunidades. Dentro de Christian Aid, un agradecimiento especial a Kas Sempere, Kenneth Wood, Thomas Mortensen y Karol Balfe por sus consejos de expertos. También gracias a ANZORC, COCCAM y otras organizaciones de la sociedad civil que se involucraron en el proceso.

Christian Aid is a Christian organisation that insists the world can and must be swiftly changed to one where everyone can live a full life, free from poverty.

We work globally for profound change that eradicates the causes of poverty, striving to achieve equality, dignity and freedom for all, regardless of faith or nationality. We are part of a wider movement for social justice.

We provide urgent, practical and effective assistance where need is great, tackling the effects of poverty as well as its root causes.

christianaid.org.uk

Contact us

Christian Aid
35 Lower Marsh
Waterloo
London
SE1 7RL
T: +44 (0) 20 7620 4444
E: info@christian-aid.org
W: christianaid.org.uk

Contenido

Resumen Ejecutivo	6
Introducción	8
Metodología	10
Resultados: existen causas estructurales de la pobreza y la marginación que han constituido economías de guerra en las Zonas de Reserva Campesina	13
A nivel económico: extractivismo, falta de titulación de tierras y asistencialismo llevan a las comunidades campesinas a preferir las economías ilegales por sus ventajas dentro del contexto de guerra.	13
A nivel financiero: la falta de propiedad, de capacidades instaladas y de voluntad política dificulta el acceso a la financiación formal del campesinado colombiano.	17
A nivel político: la concentración del poder político, desarticulación y política de drogas represiva son la base del modelo de desarrollo en Colombia.	19
A nivel sociocultural: la mentalidad de una economía de guerra que aún persiste en el campo colombiano dificulta el acceso a mercados y la construcción de paz en los territorios.	21
De las causas estructurales de la marginación y la pobreza se concluye:	22
Resultados: la existencia de procesos de resiliencia frente a las economías de guerra en las Zonas de Reserva Campesina	23
1. Procesos comunitarios de gestión territorial y defensa de derechos humanos	24
2. Participación en la Economía de la Pasta Base de Coca	25
Resultados: caracterización de las cadenas de valor preseleccionadas en las Zonas de Reserva Campesina – El café y el búfalo, economías de paz en las áreas visitadas	27

Portada: Taller con miembros de la ACVC-VRC. Vereda San Lorenzo, municipio de Cantagallo. Junio de 2018

De la caracterización de las cadenas de valor preseleccionadas se concluye:	30
Resultados: efectos mixtos del Acuerdo de Paz en el desarrollo de mercados y cadenas de valor para la paz en las Zonas de Reserva Campesina visitadas	31
Discusión: del acceso a mercados inclusivos a la transformación económica de las Zonas de Reserva Campesina	34
Proyecto Integral María Caicedo: teoría de cambio	36
Conclusiones	38

Lista de Acrónimos

ACVC	Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra
ANZORC	Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina
ASCAMCAT	Asociación de Campesinos del Catatumbo
ASTRACA	Asociación de Trabajadores del Valle del Cauca
CA	Christian Aid
COCCAM	Coordinadora Nacional de Cultivadores de Coca, Amapola y Marihuana
DRP	Diagnóstico Rural Participativo
OCCDI	Observatorio de Cultivadores y Cultivos Declarados Ilícitos
PBC	Pasta Base de Coca
PDET	Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial
PNIS	Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos
RRI	Reforma Rural Integral
ZRC	Zonas de Reserva Campesina

Resumen Ejecutivo

El estudio aporta elementos concretos que contribuyen a la construcción de paz en Colombia en el ámbito de la producción de pasta base de coca en las Zonas de Reserva Campesina (ZRC) en Colombia por medio de la transformación de economías de guerra a economías de paz desde un enfoque sistémico, que involucra los sistemas político y económico a nivel local y nacional. Buscando que el actor más marginado, en este caso el pequeño campesino de las ZRC, y sus organizaciones sociales, adquiera “voz” y “poder” permitiéndole influenciar el sistema de manera inclusiva, generando cambios para beneficio de todos los actores y disminuyendo su situación de pobreza.

Dado que Colombia ha sido el mayor productor de hoja de coca durante décadas y que los actores de cooperación internacional involucrados para el desarrollo se reducen a UNODC y USAID, Christian Aid se animó a proponer alternativas de transformación económica desde la influencia de políticas públicas tanto de drogas como agrarias, el fortalecimiento de los procesos sociales y empresariales comunitarios, hasta la transformación participativa de las cadenas de valor y de los sistemas de mercado.

Se contó con la participación de dos socios claves. La Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina (ANZORC), que agrupa a todas las organizaciones de base de los 62 procesos de creación y sostenimiento en el país y al mismo tiempo los respalda y acompaña. Y la Coordinadora Nacional de Cultivadores y Cultivadoras de Coca, Amapola y Marihuana (COCCAM) que surge como una plataforma de organizaciones campesinas, incluida Anzorc, para buscar una solución integral a la problemática de los cultivos de uso ilícito, buscando la paz con justicia social y con base en la implementación del Acuerdo de Paz.

Es indiscutible que la articulación entre la Reforma Rural Integral y el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito es necesaria para facilitar la transición de un territorio desde una economía de guerra a una economía de paz. La investigación permitió advertir que la transformación económica de manera justa que involucre el mejoramiento de calidad de vida de las comunidades campesinas y la construcción de paz requiere que Colombia enfrente y reconozca que la proliferación y éxito de la economía de la pasta base de coca es causada por los problemas estructurales del campo. Convirtiéndose en un círculo vicioso, pues la presencia de esta economía resulta a su vez siendo una causa estructural de la pobreza y la marginación. Situación agravada por la guerra, la falta de titulación de la tierra, la falta de capacidades instaladas en la sociedad civil, la concentración de poder, la falta de voluntad política, el asistencialismo, entre otros.

Se evidenció que la producción de pasta base de coca se comporta como un sistema de mercado con sus componentes, consolidado por décadas y del cual participan y se benefician muchos actores. Contiene un factor de prevalencia sobre las economías legales porque su condición de ilegalidad le permite crear sus propias normas dentro del contexto de guerra lo que la hace sostenible en comparación a las economías legales.

La economía de la pasta base de coca ha sido apropiada por los campesinos como un proceso de resiliencia para toda la comunidad involucrando jóvenes y mujeres, quienes han encontrado oportunidades que no se encuentran en las economías legales, como autonomía económica, permanencia en el territorio y participación social.

Mientras que no se asuman y arremetan las causas estructurales de la pobreza y la marginación, las economías ilegales y de guerra prevalecerán. Por tanto, el potencial de escalamiento y réplica del acceso a mercados inclusivos sería bajo, dando paso a una apuesta más ambiciosa por la transformación económica de las ZRC.

Introducción

Christian Aid desarrolló el Proyecto María Caicedo de investigación-acción entre septiembre de 2017 y diciembre de 2018 en el marco de la implementación del Acuerdo de Paz firmado por el Gobierno colombiano y las antiguas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP) el 24 de noviembre de 2016, con enfoque en los puntos 1 y 4, Reforma Rural Integral (RRI) y Solución del Problema de Drogas Ilícitas, respectivamente.

El interés programático y estratégico del Programa Colombia de Christian Aid es facilitar el proceso de transformación de las Zonas de Reserva Campesina (ZRC) desde las economías ilegales y/o de guerra hacia las economías de paz, en solidaridad con las personas y comunidades que viven ahí teniendo en cuenta la estigmatización, represión y bloqueos que han vivido en carne propia en su lucha por permanecer en el territorio y conservar la economía campesina. Las ZRC representan un área importante del sector rural en Colombia y se caracterizan por la ausencia de institucionalidad estatal, provisión de bienes y servicios públicos, con escasa titulación de tierras, altos niveles de pobreza y de manera continua se ven afectadas por el conflicto armado y la presencia o riesgo de economías ilegales.

Partiendo de la pregunta de investigación - **¿cómo puede Christian Aid facilitar el acceso a mercados en Zonas de Reserva Campesina afectadas por el conflicto armado y con presencia o riesgo de economías ilegales para la construcción de paz en Colombia?** se creó un documento base que recogía información secundaria sobre ZRC, acceso a mercados, e implementación de los Acuerdos de Paz. Asimismo, se desarrolló el marco conceptual de la investigación, se preseleccionaron los subsectores de mercado y se ubicaron las zonas objeto de estudio e intervención; así como también se plantearon las sub-preguntas de contexto e investigación que dieron línea para llevar a cabo esta etapa del proyecto.

Las ZRC desde su creación a partir de la ley 160 de 1994¹, son una figura de ordenamiento territorial reconocida por las comunidades campesinas. En su defensa se han generado procesos organizacionales que han permitido el desarrollo social, productivo y político, adquiriendo experiencia y resultados positivos para sus comunidades². Esto en contraste con el modelo nacional de desarrollo actual que genera resultados altamente inequitativos tanto en el ámbito económico como en el político, social y cultural; dificultando el acceso a mercados de las comunidades campesinas, su desarrollo y la construcción de paz en sus territorios.

La RRI, por su parte, plantea un cambio estructural del modelo de desarrollo rural por medio de la titulación de tierras, la construcción participativa de Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) y la ejecución de Planes Nacionales que contemplen obras de infraestructura, un modelo de educación rural y el fomento de la economía campesina, entre otras cosas. El punto 4, particularmente el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS), articulado con la RRI, propone involucrar una nueva visión que atienda las causas y consecuencias del fenómeno de la producción de cultivos ilícitos mediante la búsqueda de alternativas

basadas en evidencia y la planeación e implementación participativa de los Planes Integrales de Sustitución y Desarrollo Alternativo³.

Junto con la potencialización de los distintos procesos en desarrollo de las ZRC, Christian Aid cree que la implementación de la RRI y su articulación con el PNIS podría facilitar el acceso a mercados inclusivos y a su vez el mejoramiento de la calidad de vida de estas comunidades.

A partir de las bases mencionadas anteriormente se planteó la investigación para obtener evidencia robusta que nos llevara a responder cómo mejorar el acceso a mercados en café, cacao y ganadería en tres ZRC, a partir del estudio de los sistemas de mercado y cadenas de valor de cada una de éstas, con principal enfoque en cómo el nuevo escenario político permitiría la implementación del Acuerdo de Paz. Lo anterior teniendo como referencia el sector agropecuario y a las políticas de drogas en referencia a la producción de pasta base de coca por los campesinos. Con la comprensión del mercado y del contexto se espera lograr intervenciones específicas para superar los obstáculos que impiden que el sistema de mercado funcione en beneficio de los actores marginados y asegurar que las intervenciones agreguen valor a las acciones de todos los actores⁴.

Abajo: Taller Stakeholder Mapping. Bogotá. Febrero de 2018



La siguiente sección contiene la descripción de la metodología, especificando cuándo, cómo y dónde se levantó la información. Seguido de la presentación de los resultados de la investigación dividida en cuatro secciones: 1. Causas estructurales de la pobreza y la marginación; 2. Procesos de resiliencia en las Zonas de Reserva Campesina; 3. Caracterización de las cadenas de valor y 4. Acuerdo de Paz y el contexto actual. Posteriormente, se hace una breve discusión respondiendo a las sub-preguntas de investigación y se presenta la teoría de cambio resultado de la investigación. Por último, las conclusiones.

Metodología

Uno de los intereses de Christian Aid fue ubicar a las comunidades de las ZRC y sus organizaciones y plataformas sociales como los protagonistas de este estudio. Por eso fue importante usar metodologías participativas que permitieran la contribución y entendimiento desde las bases, recolectando y analizando información de manera conjunta.

Durante la etapa de contextualización de la investigación, desde septiembre de 2017 hasta enero de 2018, se realizó la revisión de fuentes secundarias y acercamientos a organizaciones e instituciones relacionadas con el desarrollo, a partir de lo cual se elaboraron notas de concepto sobre los puntos 1 y 4 del acuerdo de paz, ZRC y mercados inclusivos en relación a su posición en el acuerdo de paz. Con base en las notas de concepto se elaboró el documento base, en el que se formulan las sub-preguntas de contexto y de investigación, siendo este la guía operativa y metodológica de la investigación. A partir de febrero hasta diciembre de 2018 se llevaron a cabo los estudios y diagnósticos mencionados a continuación:

- Un mapeo de actores en el sector de desarrollo, tanto públicos como privados, para capturar sus contribuciones en respuesta a las sub-preguntas e identificar cuáles actores podrían ser aliados potenciales del proyecto y sus intereses y ventajas.
- Tres diagnósticos rurales participativos en las tres ZRC seleccionadas para entender el desarrollo histórico político, social y económico de las ZRC.
- Un estudio a tres subsectores legales del mercado a nivel macro y micro para entender e identificar actores, transacciones y problemas que impiden que sean mercados inclusivos.
- Un estudio de la economía de producción de pasta base de coca en dos ZRC que permita destapar las ventajas y desventajas del sistema y los actores y reglas que la rigen.
- Revisión de fuentes secundarias para responder las sub-preguntas de contexto en notas de concepto para entender el contexto político y económico actual al que nos enfrentamos.
- Revisión y análisis de las lecciones aprendidas específicamente en política a nivel nacional (particularmente sobre producción agropecuaria y ordenamiento territorial), naturaleza y desarrollo de las ZRC y proyectos piloto de en las ZRC del Guaviare, Pato-Balsillas y Cabrera.
- Elaboración de una Teoría de Cambio para el desarrollo de un proyecto integral.

Las metodologías usadas para la recolección de datos fueron principalmente participativas en las que participaron los miembros de las organizaciones sociales, academia, fundaciones y comunidades de las ZRC.

Los socios principales de este proyecto fueron la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina (ANZORC) y la Coordinadora de Cultivadores de Coca, Amapola y Marihuana

(COCCAM). También se contó con la colaboración y asesoría del Observatorio de Cultivos y Cultivadores Declarados ilícitos (OCCDI).

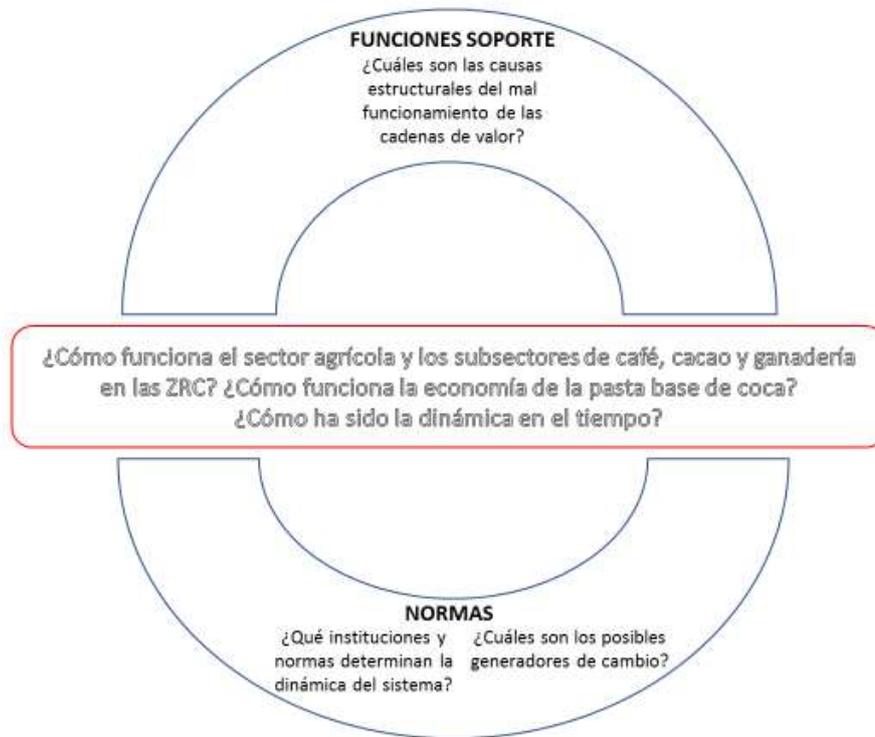
Abajo: Desplazamiento al municipio de Cantagallo en la ZRC-VRC. Ciénaga de San Francisco. Junio de 2018.



Las ZRC, los subsectores legales seleccionados (**café, cacao, ganadería**) y las organizaciones campesinas de base presentes en estas zonas, con las que se trabajó de manera participativa para el desarrollo de la etapa de investigación, son:

- **Valle del Río Cimitarra**, ubicada en los departamentos de Antioquia y Bolívar, con una población de 20.000 familias⁵. El estudio desarrollado en esta zona fue sobre **ganadería**. Así como el estudio sobre la producción de pasta base de coca. Su organización es la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra (ACVC).
- **Catatumbo**, ubicada en el departamento de Norte de Santander, con una población de 110.000 habitantes⁶. Los estudios desarrollados en esta zona fueron sobre **café, cacao y ganadería**. Así como el estudio sobre la producción de pasta base de coca. Su organización es la Asociación de Campesinos del Catatumbo (ASCAMCAT). Es de resaltar que, dadas las condiciones de seguridad en la zona, en comparación con las otras dos regiones, hubo mayores obstáculos para recolectar la información.
- **Tuluá**, ubicada en el departamento del Valle del Cauca, con una población de 5.500 habitantes⁷. El estudio desarrollado en esta zona fue sobre **café**. Su organización es la Asociación de Trabajadores del Valle del Cauca (ASTRACA).

Figura 1: Estudios de sistemas de mercado. Fuente: Elaboración propia con base en M4P y Market Research for Value Chain Initiatives, 2019



Se adaptaron las metodologías *Markets Work for the Poor Approach* (M4P)⁸ y *Market Research for Value Chain Initiatives*⁹, para entender por qué, para qué y cómo Christian Aid podría facilitar el acceso a mercados inclusivos en las ZRC. Con base en estas metodologías se realizó un estudio de esos sistemas de mercado y cadenas de valor, identificando los actores, las fallas del sistema y sus causas y entender la viabilidad de posibles intervenciones en cada subsector. Lo anterior permitiría conocer las variables que pueden generar un cambio con un impacto profundo y de mayor alcance en la población objetivo.

Como se muestra en la Figura 1, el análisis de sistemas de mercado debe contar con la descripción no sólo de la cadena de valor sino también de los actores y las funciones soporte, que vendrían siendo las instituciones y normas que determinan la dinámica del sistema. De acuerdo con las metodologías adoptadas, la información recolectada fue triangulada comparando las fuentes e instrumentos de recolección utilizados con el objetivo de evidenciar cómo funcionan los subsectores de café, cacao y ganadería en las ZRC, y comprender la economía de la producción de pasta base de coca.

Resultados: existen causas estructurales de la pobreza y la marginación que han constituido economías de guerra en las Zonas de Reserva Campesina

En esta sección se describen las causas estructurales de la pobreza y la marginación en las ZRC a nivel económico, financiero, político y sociocultural analizadas desde la investigación. En cada uno de estos se exponen distintos síntomas que impiden el buen funcionamiento del sistema de mercado y se analiza su evolución en el tiempo. Finalmente se concluye sobre el significado de las causas estructurales en su conjunto involucrando a la ANZORC.

A nivel económico: extractivismo, falta de titulación de tierras y asistencialismo llevan a las comunidades campesinas a preferir las economías ilegales por sus ventajas dentro del contexto de guerra.

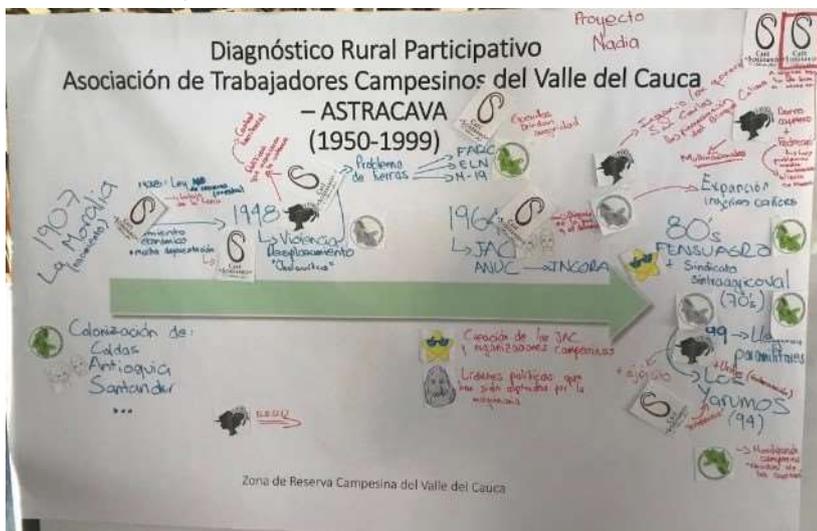
En términos económicos en Colombia persiste un modelo de desarrollo extractivo controlado por instituciones económicas extractivas definidas como aquellas que *“tienen como objetivo extraer rentas de un subconjunto de la sociedad para beneficiar a un subconjunto distinto.”*¹⁰ Se caracteriza, por ejemplo, por la ausencia estatal en los territorios traducido en la carencia de bienes y servicios públicos y, a su vez, en altos costos de producción. Por ejemplo, en las visitas a las tres ZRC se observó el mal estado de las carreteras, principalmente terciarias, la falta de centros educativos y de salud. En los talleres, los campesinos no sólo hacían referencia a la precaria infraestructura para poder comercializar los productos sino también a los altos costos de transporte (de cargue y descargue) y la falta de asistencia técnica (Visitas y talleres, 2018). Dejando siempre en desventaja a las comunidades campesinas frente a los grandes productores y manteniendo la brecha entre el campo y la ciudad.

El modelo también se caracteriza por la persistencia de la concentración de la tierra. De acuerdo con el Centro Nacional de Memoria Histórica, las *“deficiencias estructurales de los instrumentos de la política de tierras [en Colombia] son ventajas para la acumulación rentística de la tierra, que favorecen desproporcionadamente a las élites de cada región, que controlan la administración, y perjudican al campesinado que ocupa nuevos territorios con la esperanza de tener derecho a la propiedad.”*¹¹

Los miembros de las asociaciones campesinas de las tres ZRC, en las líneas de tiempo entre el siglo XX y el presente, construidas participativamente, identificaron los problemas de tierras como la causa fundamental del conflicto armado y, aunque éste se haya transformado en el tiempo, afirman que mientras no haya saneamiento y titulación de la propiedad, la tierra sigue y seguirá siendo un motivo de conflicto¹². Asimismo, un miembro de la junta directiva de la ANZORC dice lo siguiente:

"Colombia es un país que en la gran parte de su territorio rural no tiene catastro formado por eso es que es tan fácil despojar, quitar. Si la gente no tiene títulos, menos catastro, menos registro. El catastro tiene que estar relacionado con el registro, que es el que finalmente le dice a usted que es el propietario y le emite el certificado. Aquí eso es una mafia, porque el registro ha sido utilizado para legalizar lo ilegalmente obtenido. En todos los países, el catastro y el registro a veces funcionan como una sola entidad, no va una cosa por una y otra por otro. Acá el registro es una mafia y no hay catastro formado en la gran parte del mundo rural o donde hay, el catastro no está actualizado." (Entrevista-ANZORC, 2018)

Abajo: DRP-ZRC Tuluá. Línea de tiempo político-económica de ASTRACA. Moralia, Valle del Cauca. Septiembre de 2018.



La falta de titulación de tierras impide que haya aumento de la productividad (particularmente rural). Fenómeno que facilita la expansión de la frontera agrícola¹³ y la extracción de recursos naturales, y termina siendo ineficiente y perjudicial para el medio ambiente. Por ejemplo, en el Catatumbo, inicialmente habitado por la comunidad indígena Barí, a principios del siglo XX se dio una expansión de la explotación petrolera en la región del Catatumbo bajo, aumentando el desplazamiento de esas comunidades y, como en cualquier economía extractiva, profundizando la desigualdad en la región¹⁴. Es decir, mientras quienes se benefician de la extracción de recursos naturales, los indígenas y campesinos al no contar con alguna propiedad se ven obligados a desplazarse (además de la violencia como causa del desplazamiento per se). Ampliando a su vez la frontera agrícola, en vez de aumentar la productividad en un terreno titulado, y las brechas de desigualdad.

De acuerdo con la agencia gubernamental Acción Social¹⁵¹⁶, la relación entre productor y consumidor ha variado a lo largo de la historia. De dos a uno en los años 60 paso a ser de uno a seis en el 2011, y se estima que va a ser de uno a diez en el 2030. Esto significa que la población urbana ha crecido en mayor medida que la población rural. Por tanto, la demanda de alimentos y materias primas ha aumentado respecto a oferta; la producción agropecuaria se ha enfrentado al aumento del área sembrada de manera

desordenada y desmedida manteniendo la ampliación de la frontera agrícola y sin haber podido adoptar los avances tecnológicos para el campo, con excepción del arroz y el maíz en la agroindustria de concentrados¹⁷. Esto impide el aumento de la productividad en el campo, factor que en el largo plazo es el determinante del crecimiento económico¹⁸.

“Como lo vemos nosotros es: aquí está por ejemplo el Guaviare, tiene un montón de problemas territoriales, hay que solucionarlos, hay que darles garantías a los campesinos, en todo sentido, acceso, formalización de la propiedad, catastro, políticas públicas, inversión, para que la economía sea viable y así, solucionando los conflictos territoriales ya se cierra la frontera porque usted no necesita irse, no vendría un para [paramilitar] a echarlo o un guerrillero; no se tiene que ir, usted se queda allá en su finca produciendo y además ya tiene, con todo esto, supuestamente mercado asegurado o un precio de sustentación o compra estatal de alimentos, porque ahí paralelo a las reformas van unos planes sectoriales que se deberían estar implementando, pero no se están implementando.” (Entrevista-ANZORC, 2018)

En cuanto al comercio exterior, la dependencia en los términos de intercambio es característica de los bienes primarios y estos tienden a la baja como se ha visto en los últimos años con los precios del café y el cacao, generando inestabilidad en términos de precios¹⁹. En el caso de los bienes primarios transados en el mercado interno, los Tratados de Libre Comercio favorecen la entrada de productos extranjeros que terminan abasteciendo una gran parte de la demanda interna, generando pérdida de competitividad de los productos nacionales. Es decir, como lo mencionaron los campesinos de manera reiterativa en los diferentes talleres en la tres ZRC, **a partir de la apertura económica en el año 92, la comercialización de los productos primarios nacionales se ha reducido en comparación con la de los productos extranjeros**²⁰.

Como otra causa estructural, se encuentran **políticas, programas, estrategias y proyectos de corto y mediano plazo que se presentan como medidas de mitigación y que tienden a caer erróneamente en asistencialismo**, definido como una actitud política orientada a resolver problemas sociales a partir de la asistencia externa en lugar de generar soluciones estructurales²¹. Lo cual se observó en las visitas a terreno, en donde a pesar de la inversión constante para el desarrollo rural, no se han generado procesos sostenibles en el tiempo y aún las economías ilegales son tomadas como una opción de supervivencia para las comunidades campesinas²². Según lo mencionan miembros de la junta directiva de la ANZORC (CA, Taller-ANZORC, 2018), no se está generando el impacto esperado de la implementación de políticas, programas y estrategias, por tanto, las comunidades no están apropiándose de los proyectos porque no los consideran apropiados. Adicionalmente la falta de investigación previa para conocer los generadores de cambio y la participación comunitaria no ha permitido la formulación de propuestas viables y concertadas.

Abajo: Estado de la vía para llegar a la Vereda La Esperanza, municipio de Cantagallo. Agosto de 2018.



Por parte de la comunidad se genera la necesidad de siempre requerir ayuda de la cooperación internacional para generar algo de desarrollo, como se observó en las visitas de campo. Al contrario, como lo menciona un líder campesino, el deber ser es la instalación de las capacidades necesarias para que el desarrollo sea sostenible en el tiempo (CA. Entrevista, 2018). Entendiendo capacidades como “la medida de la relación entre los recursos [humanos, financieros, políticos] que un actor tiene o tiene acceso a, y los recursos requeridos para el cambio de comportamiento necesario” para generar desarrollo sostenible²³.

“Había unos recursos y se estaba dando un proceso de capacidad instalada, se estaban instalando capacidades, porque yo diría que uno de los elementos más importantes de las organizaciones es verdaderas capacidades instaladas, no a través de cursos de capacitación, no a través de talleres, sino de procesos prácticos, que los están acompañando, los van formando y que la gente se va quedando allá.” (Entrevista-Líder campesino, 2018)

Por último, mientras persista el modelo de desarrollo extractivo **basado en la falta de oportunidades para la economía campesina, las economías ilegales siempre van a ser una opción para la supervivencia del campesinado y preferidas a lo largo del tiempo respecto a las economías legales.** Por ejemplo, en el Catatumbo, a finales de los 80 se empieza a sembrar hoja de coca y al poco tiempo se da una bonanza cocalera en la región, contrario a los efectos mencionados anteriormente que trajo consigo la apertura económica liderada por el expresidente César Gaviria en 1992, y como lo expresó un líder campesino de la ASCAMCAT:

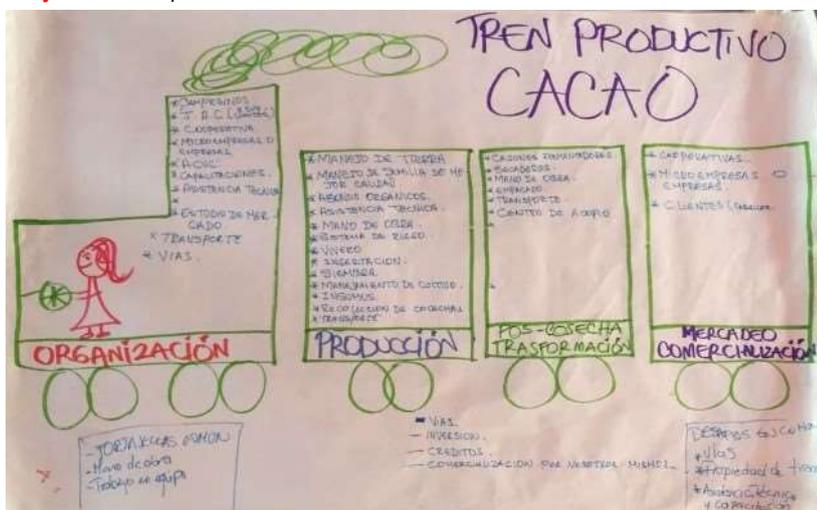
“Se agudiza la crisis en el campo desde que César Gaviria, en los 90 que es presidente, hace la apertura económica neoliberal y pues eso genera todas las condiciones en los territorios para que se siembre coca y el Catatumbo no fue la excepción” (Líder campesino del Catatumbo, 2018)

Además, de acuerdo con el Observatorio de Cultivadores y Cultivos Declarados Ilícitos - OCCDI²⁴, los productores interpretan que la coca les brinda un “margen de ganancia mayor que otros cultivos,” debido a que no se incluyen en los costos de producción su propia mano de obra. Al hacer sus cuentas, restan lo pagado por insumos y por mano de obra contratada y de esta forma se asume que el saldo corresponde a su ingreso económico libre, donde en la realidad no se está incluyendo dentro de los costos el valor de su trabajo, así como ocurre con cualquier tipo de actividad económica campesina familiar. Es importante que se realice un estudio detallado financiero de la producción de pasta base de coca (PBC) para conocer la rentabilidad del cultivo para los campesinos.

A nivel financiero: la falta de propiedad, de capacidades instaladas y de voluntad política dificulta el acceso a la financiación formal del campesinado colombiano.

En los talleres de los diagnósticos rurales participativos en la tres ZRC al indagar por la financiación que han recibido, como primera respuesta, y en algunas ocasiones como la única, se encuentra que son las **entidades multilaterales** como por ejemplo el PNUD y las **ONG** como Christian Aid, las que financian proyectos en las ZRC y su impacto por lo general es considerado positivo por el campesinado²⁵. Por otro lado, la economía de la pasta base de coca ha permitido el afianzamiento de las relaciones crediticias informales. En la mayoría de las ocasiones, los comerciantes de víveres en las comunidades campesinas otorgan créditos, no necesariamente en efectivo, solo por el hecho de tener un cultivo de hoja de coca por la confianza en términos de retorno que este genera²⁶.

Abajo: DRP-Tren productivo de cacao. ZRC-VRC. Junio de 2018.



Respecto al financiamiento de las ZRC, el INCODER y la Universidad Nacional²⁷²⁸ resaltan que, a pesar de la importancia de la financiación de sus Planes de Desarrollo Sostenible (PDS)²⁹, figuras como las Zonas de Desarrollo Empresarial tienen mayor visibilidad en términos legislativos. Además, éstas no solo cuentan con mayor avance normativo en el congreso, sino que promueven proyectos con altos costos de transacción dejando a la población campesina sin mayores oportunidades para desarrollar un modelo económico distinto.

Al analizar los presupuestos de las ZRC legalmente constituidas, incluyendo el Catatumbo, y de diferentes entidades del Estado como la Presidencia y el Departamento Nacional de Planeación, entre otros, se encontraron dos lógicas distintas para diseñar dichos presupuestos. **Por un lado, se tiene una lógica de mercado basada en la competitividad y los mercados externos, adoptada en las políticas públicas y, por otro lado, “la lógica campesina orientada a satisfacer sus necesidades básicas de auto subsistencia y solidaridad, cuya producción se dirige al mercado interno local o regional”³⁰.**

Otro hallazgo importante fue que en el gobierno de Juan Manuel Santos las ZRC no fueron incluidas explícitamente en los presupuestos de casi ningún departamento, ni en ninguna entidad del gobierno central con excepción del INCODER.

Respecto a los PDS, el INCODER concluyen que dado a la forma de cómo se formularon en ese momento, desbordan la capacidad de financiamiento tanto de los municipios como de los departamentos para la implementación de los PDS³¹.

Abajo: Homenaje a las víctimas de la violencia en la vereda Nuevo Puerto Ité, municipio de Remedios. ZRC-VRC. Mayo de 2018.



A nivel político: la concentración del poder político, desarticulación y política de drogas represiva son la base del modelo de desarrollo en Colombia.

Se encontró que en Colombia hay una alta concentración del poder político en la misma elite que ha gobernado el país por décadas. Según el libro *¿Por qué fracasan los países? “las instituciones políticas extractivas concentran el poder en manos de una élite reducida y fijan pocos límites al ejercicio de su poder”*³². Lo que deriva en intereses individuales en el alto contexto político y económico dejando atrás las poblaciones y geografías marginadas traduciéndose en la ausencia estatal en los territorios, como se reitera en las líneas de tiempo construidas con la ACVC, ASTRACA y ASCAMCAT³³. Esto también se ve reflejado en que las agremiaciones de los subsectores preseleccionados, la Federación Nacional de Cafeteros – Fedecafé, la Federación Nacional de Cacaoteros – Fedecacao, y la Federación Colombiana de Ganaderos – Fedegán) lideran el diseño de política pública en el sector agropecuario y promueven principalmente a los grandes productores y no a los pequeños³⁴. Es de resaltar que “las instituciones económicas a menudo están estructuradas por esta élite para extraer recursos del resto de la sociedad”³⁵, moldeando así el modelo de desarrollo económico.

Se evidencia una desarticulación permanente entre comunidades campesinas y el Estado. Es decir, las demandas y la percepción de lo que significa la economía campesina que tienen estas comunidades y el desarrollo que ellos quisieran tener dados sus modos de vida, no es compatible con la visión por parte del Estado sobre el modelo de país a desarrollar. Por ejemplo, respecto al tema de la organización social del territorio, el INCODER y la Universidad Nacional³⁶ concluyen que el campesinado a pesar de ser una clara figura de economía familiar, comunitaria y solidaria, que cuenta con tradiciones culturales importantes no ha sido tenido en cuenta como sujeto político por parte del Estado, a diferencia de las comunidades negras e indígenas bajo la Ley 70 de 1993, por lo que señalan la necesidad de defender tanto las figuras del resguardo y del territorio colectivo de comunidades negras como la de la ZRC. De igual manera, indican que es *“urgente pensar en regiones o territorios interétnicos o interculturales (...) es decir, de todos los trabajadores del campo y sus familias o incluso de los trabajadores que viven en el campo, pero no trabajan en él”*³⁷.

La desarticulación también se observa entre los distintos niveles gubernamentales, por tanto, que pueden existir un sinnúmero de políticas, pero estas no llegan a la municipalidad de manera eficiente. Lo anterior porque desde el nivel central hasta el local una parte importante de la inversión es captada por actos de corrupción (como clientelismo y compra de votos), así como lo mencionan en dos entrevistas, dos líderes campesinos:

“Con la actual institucionalidad esa plata de cooperación o lo que sea se va a ir en corrupción, tráfico de influencias, clientelismo.”

“El alcalde, ese señor no sabe lo que está pasando en Briceño, no sabe. Tenemos una oficina, la oficina que fue montada que yo creo

que eso fue uno de los peores errores que se pudieron haber cometido y fue haber montado dentro de la alcaldía una oficina que se llama Unidad de Paz y que hay muchas cosas que están pasando por allá, pero que nosotros como equipo local no conocemos.” (Líderes campesinos, 2018)

Por último, **existe una política de drogas represiva y bajo la influencia de EE. UU.** Además de priorizar las acciones de aspersión aérea con glifosato, el Estado colombiano se ha concentrado en la judicialización de los pequeños productores de hoja de coca, generando a su vez estigmatización y persecución de las comunidades campesinas³⁸ (Taller con la ANZORC, 2018).

Abajo: DRP-ZRC Catatumbo. Línea de tiempo político-económica de ASCAMCAT. Cúcuta, Norte de Santander. Septiembre de 2018.



La influencia de Estados Unidos, como lo narran los miembros de la ASCAMCAT³⁹, se empieza a observar cuando el gobierno colombiano firma un acuerdo con el gobierno de los Estados Unidos llamado Plan Colombia iniciando su primera fase en el 2000⁴⁰, moldeando la política de drogas hacia el futuro en vez de conseguir la paz, como era en principio su objetivo. Este plan fue esencialmente una estrategia antinarcóticos con base en la erradicación de cultivos de uso ilícito por medio de aspersiones aéreas con glifosato que, junto con las amenazas propias de un conflicto armado, generan desplazamiento y la erradicación no sólo de los cultivos de coca sino también de cualquier cultivo, como lo señala un campesino del Valle del Río Cimitarra:

“En muchas ocasiones nos tocaba dejar todo el cultivo, los animales y las casas abandonadas. Los que salían no podían volver al campo, llegaban a la región dando plomo y todo lo que encontraban se lo llevaban y lo que no se podían llevar lo quemaban [...] Las fumigaciones eran casi diariamente, dañando no sólo los cultivos de coca si no también los demás cultivos.” (DRP-Miembro de la comunidad del Valle del Río Cimitarra, 2018)

A nivel sociocultural: la mentalidad de una economía de guerra que aún persiste en el campo colombiano dificulta el acceso a mercados y la construcción de paz en los territorios.

A nivel sociocultural, **se mantiene una mentalidad de una economía de guerra caracterizada por un estado de desconfianza** no sólo entre la comunidad y el Estado, sino también entre los distintos actores de mercado como los intermediarios, el sector privado, las fuerzas armadas, entre otros. La desconfianza con el Estado es generalizada en el campo colombiano, como lo reiteraron en los talleres en las tres ZRC, además de la histórica ausencia estatal también identifican que el Estado colombiano no les ha cumplido los diferentes acuerdos a los que han llegado, como los de la Mesa de Interlocución y Acuerdo en el Catatumbo⁴¹ y los de las Mesas Comunes por la Vida Digna en el Valle del Río Cimitarra⁴².

Respecto a los otros actores del mercado la percepción por parte del campesinado por lo general es negativa. Por ejemplo, como lo mencionaron los campesinos del Valle del Cauca, para la década del 80, la presencia de multinacionales era cada vez más notoria y como iniciativa privada surge el Banco Cafetero y la Federación Nacional de Cafeteros (Fedecafé), cuyos resultados han sido percibidos positivos para algunos y negativos para otros. Trayendo de manera generalizada, según lo mencionado, problemas medio ambientales y un incremento en la deuda agregada de los cafeteros, lo que se tradujo en el despojo de tierras como medio de pago y la convocatoria de movilizaciones campesinas con el objetivo de reivindicar sus derechos de manera cohesionada⁴³.

Además, se evidenció de manera permanente que desde la perspectiva de los campesinos los intermediarios siempre son vistos como un prejuicio, quienes constantemente en las visitas a campo hacían comentarios como el siguiente:

“Yo no soy panelero, pero según escuché a Benedito el presidente de la asociación de paneleros y cafés, ellos les venden a los Mayer de Medellín y ahí está el mal, porque si bien les montaron unas centrales de beneficio muy bonitas, el café es de calidad estándar y los Mayer son los intermediarios. ¿Con cuánto se quedan los Mayer? Ellos ni saben, ellos solamente saben que de las exportaciones les dan 14-15 millones de pesos y ellos los reparten todo y están felices. Yo no iba a entrar en ese jueguito, porque yo tengo marca de café y eso no es pecado.” (Entrevista-Líder campesino, 2018)

Por otro lado, **la falta de educación y la apropiación de una cultura cocalera por las comunidades ha impedido la generación de oportunidades para los jóvenes** y, por el contrario, existe una baja participación juvenil en las economías legales y todos los incentivos de migrar del campo a la ciudad como lo mencionaron los campesinos en diferentes talleres. Este panorama obstaculiza el tránsito de lo ilegal hacia lo legal como lo menciona un líder campesino en una entrevista:

"Otras de las dificultades aquí en Briceño es que como la gente se acostumbró a vivir de la coca, entonces no tienen visión, les da pereza trabajar el campo, les da pereza sembrar comida."
(Entrevista-Líder campesino, abril, 2018)

De las causas estructurales de la marginación y la pobreza se concluye:

De acuerdo con lo anterior, las causas estructurales describen cómo funciona una economía de guerra en las ZRC. Estas coinciden con la definición construida en el taller con la ANZORC en octubre de 2018, la cual incluye:

- Ausencia estatal en las ZRC
- Violencia estructural del Estado, ya sea simbólica, política o económica. Vista como:
 - Falta de oportunidades
 - Falta de acceso a tierra
 - Falta de voluntad política para la democratización de la tierra
 - Falta de garantía de derechos
- Política de drogas basada en la fumigación indiscriminada
- Inseguridad alimentaria

Los estudios llevaron a entender que **una economía de guerra no se refiere solamente a la presencia, acceso y participación en una economía ilegal, sino al conjunto de factores y causas estructurales de la marginación y la pobreza en un contexto de guerra que llevan a una economía ilegal o legal tener éxito con base en sus propias normas**, lo que impide desarrollar mercados inclusivos legales. Por el contrario, las regiones, los sectores y los subsectores productivos de bienes primarios hacen parte de un sistema de mercado que cuenta con instituciones extractivas caracterizadas por la concentración del poder político, la falta de claridad en los derechos de propiedad y la inseguridad debido al conflicto armado.

Abajo: ZRC-VRC. Municipio de Cantagallo, Bolívar. Junio de 2018



Resultados: la existencia de procesos de resiliencia frente a las economías de guerra en las Zonas de Reserva Campesina

Pese a lo anterior, las comunidades en las ZRC visitadas han generado procesos de resiliencia que les han permitido sobrevivir en un contexto de guerra y exclusión. Entendiendo los procesos de resiliencia como la capacidad de adaptación de una comunidad frente a un estado adverso⁴⁴, **los procesos de resiliencia encontrados en las comunidades objeto de la investigación son: 1. Procesos comunitarios de gestión territorial y defensa de derechos humanos; y 2. Participación en la economía de la pasta base de coca.** No sobra decir que en estos procesos de resiliencia se encuentran los posibles generadores de cambio y, probablemente, que podrían generar mayor impacto en la población objetivo.

1. Procesos comunitarios de gestión territorial y defensa de derechos humanos

Se encontró que dentro de los territorios controlados por un actor armado como las guerrillas, se dio un acuerdo entre los grupos armados y la comunidad para generar control social ante un Estado ausente, traducándose a normas o leyes de cumplimiento obligatorio y convirtiéndose (en la mayoría de las ocasiones) en figuras de protección para el campesinado como lo señalaron en los distintos talleres, particularmente en los DRP y en los talleres sobre control social realizados por la COCCAM en agosto de 2018. Estos procesos coincidieron con la creación de estructuras organizacionales bajo la ley colombiana como las Juntas de Acción Comunal⁴⁵, los comités y las asociaciones campesinas que, dada la legitimidad que tienen por ser un proceso desde la base social, han podido **generar gobernanza territorial, permanencia en el territorio y defensa de los derechos humanos**; de manera similar para las tres ZRC de acuerdo con los DRP⁴⁶.

En este contexto, en la línea de tiempo entre el siglo XX y el presente, se evidencia un hito importante: la formación de las ZRC como figura de ordenamiento territorial sustentado en la Ley 160 en 1994; lo que permitió la **participación política** de las comunidades campesinas encontrando espacios de interlocución. Lo que se ha traducido a un mayor poder y voz de las comunidades como es el caso de su participación en la negociación de La Habana para el Acuerdo de Paz, por medio de ACVC, ANZORC y la COCCAM, particularmente en la RRI y el PNIS⁴⁷.

Gracias a la formación de estas estructuras organizacionales campesinas se ha desarrollado la cohesión social en las comunidades facilitando la coordinación entre los actores y, en consecuencia, la acción colectiva por un mismo interés. Las comunidades visitadas tanto en el Catatumbo como en El Valle del Río Cimitarra, de acuerdo con Proinrupaz⁴⁸, han tenido que vivir periodos de violencia y persecución que los ha obligado a trabajar de forma comunitaria, organizarse y resistir para no desfallecer ante las dificultades, aprendizaje adquirido por ellos en un contexto de guerra. De igual manera, como lo indicaron los miembros de la ACVC en el DRP, gracias a la cohesión comunitaria y organizacional se han dado las movilizaciones campesinas como la del Catatumbo en 1998, cuyo resultado fue el éxodo campesino. Éste a su vez trajo consigo el diálogo con el Estado y la creación de los Planes de Desarrollo Sostenible, incluyendo por primera vez temas de Derechos Humanos⁴⁹.

Se observa también que, aunque en términos generales los campesinos reconocen el predominio de una cultura machista, **a partir de estos procesos ha habido un empoderamiento de la mujer. Ellas tuvieron un rol importante en la creación de las asociaciones campesinas y participaron en el Acuerdo de Paz, siendo las que llevaron el tema de género a la mesa de negociación de La Habana**, de acuerdo con la línea de tiempo construida en las tres ZRC⁵⁰.

Aunque actualmente el Acuerdo de Paz sea un tema de incertidumbre, es el posible mayor generador de cambio en el contexto colombiano para la transformación de economías de

guerra a economías de paz. Siendo las capacidades, voz y poder que actualmente tienen las organizaciones campesinas para su adaptación a este nuevo contexto de Paz, una ventaja que facilita ese tránsito de transformación económica (CA, Taller ANZORC, 2018)

Abajo: Cultivo de coca en Colombia. Fuente Coccam.



2. Participación en la Economía de la Pasta Base de Coca

En el contexto de guerra la economía de la pasta base de coca es un medio de vida para las comunidades campesinas que les ha permitido su subsistencia y permanencia en el territorio. El análisis de los resultados del estudio de la cadena de valor de producción de pasta base de coca (PBC)⁵¹ (Taller CA, OCCDI), evidencia que esta cadena, a pesar de ser ilegal, se comporta como las cadenas de valor legales incluidas en estudio, mostrando la producción de PBC un mayor éxito por haberse convertido en una oportunidad de ingreso accesible a las comunidades en un contexto de guerra como resultado de la adaptación a ese estado adverso.

Se evidenció que la cadena de valor de producción de PBC cuenta con cadenas de servicios que la proveen de insumos, mano de obra, alimentación, precursores, entre otros. Los eslabones encontrados fueron la producción de hoja de coca, su procesamiento en PBC, transporte y venta.

Se halló que existen actores a lo largo de cadena, quienes cumplen con unas funciones específicas, siendo los grupos armados al margen de la ley quienes regulan el mercado y quienes muestran un

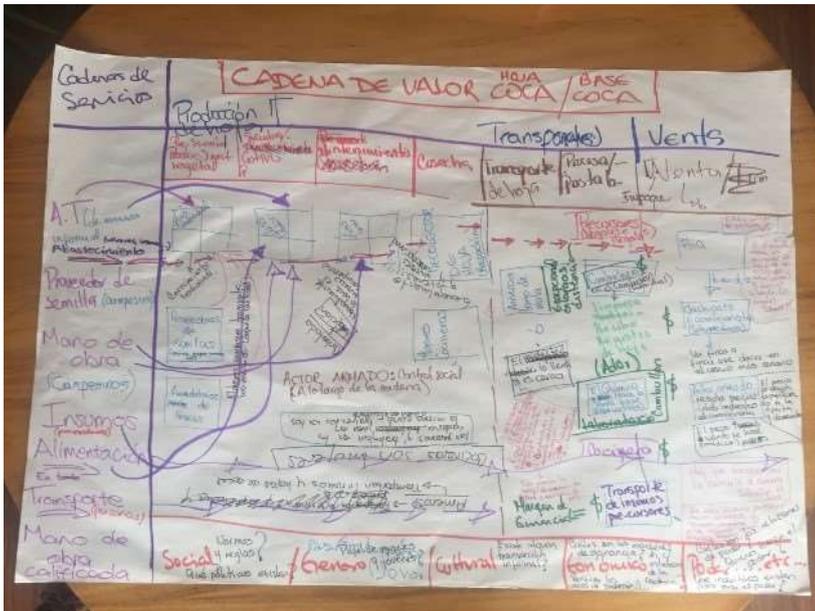
mayor poder e influencia. Los grupos armados también definen los precios, establecen las normas y controlan su acatamiento.

Los jóvenes y las mujeres también han encontrado un espacio resiliente en la economía de la PBC. En una de las ZRC se encontró que los jóvenes participan en el comité de recolectores encargado de regular la actividad de recolección de hoja de coca; y las mujeres participan en casi todos los eslabones de la cadena como administradoras de las cuentas de la producción de PBC, se encargan de la compra y cocina de los alimentos para los trabajadores de los lotes de coca y de los cambullones (lugares de construcción básica y barata donde se procesa la PBC) y administran los lotes de coca controlando los volúmenes de hoja producidos.

Un actor importante es el campesino productor del cultivo quien se encarga de su siembra, mantenimiento, cosecha, y en la mayoría de los casos, el procesamiento de la PBC o la adquisición de ese servicio. Por último, Existe una persona encargada del procesamiento de la PBC.

Participa el intermediario quien hace la compra de la PBC a nivel local y quien hace pruebas de calidad de la PBC midiendo el contenido de humedad.

Abajo: Taller CA y OCCDI. Diagrama del análisis de la cadena de valor de coca.



Del estudio se concluye que se han configurado ventajas que han permitido el establecimiento y mantenimiento de la producción de pasta base coca, en los municipios de Cantagallo y San Pablo, para el caso del Valle del Río Cimitarra, y en el Catatumbo⁵², como se menciona a continuación:

- 1. Creación de Estado y regulación por parte de grupos armados,** ante la ausencia del Estado colombiano los grupos armados han tenido el imperio de la ley en los territorios no solo generando normas sociales, sino también regulando el mercado de la pasta base;

2. **Flujo de efectivo constante**, por ser un cultivo de ciclo corto y que cuenta con un mercado seguro por la demanda constante tanto en el mercado interno como externo y cuenta con relaciones de confianza que facilitan el crédito;
3. **Facilidad de crédito**, solo el hecho de sembrar coca le genera garantías al prestamista⁵³ quien de manera informal otorga créditos a los pequeños productores, ya sea en especie o en efectivo;
4. **Facilidad para el acopio y el transporte de la pasta base**, no es perecedera y por su tamaño y peso, aunque no haya carreteras es fácil de transportar. Las opciones de compra pueden ser que el comprador vaya hasta la finca del productor o éste último vaya hasta el casco urbano más cercano sin tener que desplazarse largas distancias;
5. **Inclusión de mujeres y jóvenes dentro de la cadena de manera activa**, las mujeres han sido reconocidas dentro de la familia y de la comunidad por que la coca le facilita obtener ingresos que invierte en el cuidado de su familia, y en la comunidad le ha permitido liderar procesos sociales como la administración como obras comunitarias. También han encontrado una independencia económica como es el caso de los jóvenes quienes participan principalmente como recolectores de hoja de coca, visto como un incentivo la permanencia de los jóvenes en el territorio y el desarrollo de una cultura cocalera.

Lo anterior muestra que, a pesar del contexto adverso de guerra y marginalización, la economía ilegal ha permanecido como una opción viable para los campesinos a pesar del riesgo que enfrentan como los procesos judiciales, estigmatización, asesinatos, desplazamiento, entre otros.

Resultados: caracterización de las cadenas de valor preseleccionadas en las Zonas de Reserva Campesina – El café y el búfalo, economías de paz en las áreas visitadas⁵⁴

En esta sección se pueden identificar las diferencias que existen entre las ZRC a la luz del estudio de Ecobúfalo en el Valle del Río Cimitarra, de Café Soberano en el Valle del Cauca y de café, cacao y ganadería en el Catatumbo. Si bien los subsectores de ganado, café y cacao cuentan con todas las causas estructurales de economías de guerra vistas en el diagnóstico, tienen ciertas diferencias a nivel económico, político y social a nivel regional.

Abajo: La bufalera, finca de reproducción de búfalos en Puerto Matilde, ZRC-VRC. Mayo de 2018.



A nivel económico, el papel de las asociaciones campesinas ha sido determinante. Por ejemplo, gracias al fortalecimiento que han tenido la ACVC y ASTRACAVA, han podido desarrollar Ecobúfalo y Café Soberano como modelos de negocio. En el caso de Ecobúfalo se cuenta con 80 asociados y en el de Café Soberano con 400 socios, aproximadamente. Ecobúfalo, por su parte, se creó y funcionó como un modelo de **sustitución voluntaria de cultivos** de uso ilícito⁵⁵. A nivel financiero, en los casos de Ecobúfalo y Café Soberano, se resalta la captación de recursos de las asociaciones campesinas proveniente de la cooperación internacional, aunque no se encontró ninguna iniciativa de autofinanciación.

Distinto a lo que se ve en el Catatumbo, teniendo en cuenta que ASCAMCAT es una asociación más joven, que la situación del conflicto armado en esa región es compleja con más de 4 actores armados, y la coordinación entre los distintos actores del mercado ha sido complejo. Por ejemplo, la presencia de varias asociaciones productoras de cacao y la presencia de actores del subsector que no se han aliado o coordinado efectivamente para mejorar el sistema de ese mercado⁵⁶.

A nivel político las agremiaciones son los actores del sistema de mercado quienes conservan el mayor poder, siendo una ventaja del sector cafetero que Fedecafé históricamente conserve una posición ventajosa e influyente sobre las políticas del subsector cafetero.

Fedegán, por su parte, como se mencionó en diferentes talleres, ha promovido la ganadería extensiva, incentivando el latifundio y por ende el modelo extractivo⁵⁷, beneficiando los medianos y grandes ganaderos en términos de política. A pesar de que el cacao es el cultivo privilegiado por el gobierno para la sustitución, y, en el marco del Acuerdo de Paz, es el cultivo de la paz, “Esto especialmente por la posibilidad de su establecimiento en condiciones agroecológicas similares a las del cultivo de hoja de coca”⁵⁸. Fedecacao es un gremio débil y pequeño en relación a los dos anteriores teniendo en cuenta su número de afiliados y fondos para inversión. Fedecacao no cuenta con mucha presencia a nivel territorial y no es reconocida por los campesinos, como si ocurre con Fedecafé. Por lo que se observa que Fedecacao es la agremiación que menor poder político e impacto tiene en los territorios.

Por último, vale la pena resaltar que tanto **el sector cafetero como el ganadero cuentan con mayor arraigo en las ZRC focalizadas**. En los diferentes DRP, particularmente en el Valle del Río Cimitarra y el Valle del Cauca, en las líneas de tiempo sobre procesos productivos construidas con la comunidad, se evidencia que son estos sectores los que han sobrevivido a lo largo del tiempo y con los que el campesinado se siente mayormente identificado. Contrario a lo que ocurre con el cacao en estas zonas, cuyo establecimiento ha sido una iniciativa de los hacedores de política de sustitución de cultivos de uso ilícito por parte del gobierno⁵⁹, que al año 2018 ha invertido en la siembra 79.496 hectáreas que representan el 45% del área sembrada de cacao en Colombia en el marco del Programa de Desarrollo Alternativo según los datos presentados por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) en el V Seminario de Saberes y Sabores de Cacao “Aromas de paz”, realizado en Noviembre de 2018 en Bogotá⁶⁰.

Abajo: Café Soberano en presentación de 1lb. Producido por los cafeteros de la ZRC Tuluá. Septiembre de 2018.



De la caracterización de las cadenas de valor preseleccionadas se concluye:

En términos económicos, en el Valle del Río Cimitarra y el Valle del Cauca se cuenta con procesos organizacionales más fuertes que han permitido el desarrollo de modelos de negocio como Ecobúfalo y Café Soberano, así como su financiación. A nivel político, si bien el sector cafetero y ganadero cuentan con mayor poder político, es importante resaltar la preferencia sobre el cultivo del cacao en el marco del Acuerdo de Paz. Por último, en términos socioculturales una vez más el café y la ganadería son los sectores más relevantes para las comunidades campesinas en las ZRC objeto de estudio.

De tal manera, y dadas las causas estructurales descritas anteriormente, Ecobúfalo vendría siendo la mejor opción en términos de desarrollo local y a manera de piloto; si bien no es la mejor opción en términos de impacto (no tendría un alcance significativo en el número de beneficiarios), en términos lógicos si presenta el mejor escenario de cambio como un ejemplo de desarrollo local en la adversidad del conflicto colombiano entre actores armados como el ejército, la guerrilla y los paramilitares. Las líneas de tiempo productivas de los mapas parlantes elaborados durante los DRP muestran que esto se ha dado gracias al arraigo cultural (el sector ganadero en general) y, en consecuencia, la acción colectiva que motiva, bajo el liderazgo de la ACVC. Seguido de Café Soberano y, en la medida que se generen las condiciones necesarias, de cacao, como pilotos en el marco de la Fase II del proyecto.

Abajo: DRP-ZRC VRC. Línea de tiempo político-económica de ACVC. Barrancabermeja, Santander. Junio de 2018.



Resultados: efectos mixtos del Acuerdo de Paz en el desarrollo de mercados y cadenas de valor para la paz en las Zonas de Reserva Campesina visitadas

El Acuerdo de Paz generó expectativas sobre la posible creación de una economía de paz, dada la terminación del conflicto armado con la guerrilla más importante de Colombia en términos políticos y militares, y la construcción de la ruta para la implementación de la RRI y el PNIS.

Dado lo anterior, fue importante definir con Anzorc, el concepto de economía de paz desde su perspectiva y experiencia. Lo cual se construyó en el taller de octubre de 2018 con la Comisión Política de Anzorc.

Para Anzorc las economías de paz requieren de los siguientes factores que permitan su desarrollo y sostenimiento en el tiempo,

- Acuerdo entre el Estado y la comunidad,
- Reforma Rural Integral,
- Sustitución voluntaria,
- Cumplimiento efectivo de la ley,
- Acceso y titularidad de la tierra,
- Acceso a asistencia técnica y comercialización,
- Reconocimiento del campesino como sujeto de derechos,
- Aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y conservación del medio ambiente.

A través de la RRI y su articulación con el PNIS se busca cambiar el modelo de desarrollo incluyendo un enfoque diferencial y participativo, conformándose como los pilares que facilitarían el desarrollo de mercados inclusivos y la transformación de una economía de guerra a una economía de paz. Para esto se deben involucrar modelos económicos locales orientados a entender la dinámica de los sistemas de mercado y sus cadenas de valor de manera sistémica involucrando a las comunidades como el actor principal dándole voz y poder para facilitar su salida de la pobreza.

Desde la firma del Acuerdo de Paz en el 2016, la confianza se ha visto afectada durante la fase de implementación del acuerdo a través de dos mecanismos: impaciencia tanto de los excombatientes de la guerrilla de las FARC como de la población en general, y mala reputación del Estado en el sector rural colombiano. En el primer caso, como se observó en las visitas a campo, el entusiasmo por un cambio estructural en el modelo de desarrollo rural generó expectativas de resultados en el corto plazo, sin tener en cuenta que la transformación de una sociedad que ha vivido en guerra por más de 50 años implica cambios progresivos que pueden tardar décadas en dar resultados tangibles. A lo que se suma la lentitud en el proceso de implementación del Acuerdo de Paz y la elección de Iván Duque como presidente, quien se encuentra en la derecha del

espectro político del país, desde el cual han estado en contra del Acuerdo de La Habana.

También existen las presiones geopolíticas, principalmente desde Estados Unidos, por continuar con una política de drogas enfocada hacia la disminución del área cultivada de hoja de coca por medio de la erradicación forzosa y la aspersión con glifosato. Lo anterior profundiza la mala reputación del Estado en el cumplimiento de los acuerdos con las comunidades campesinas, teniendo en cuenta que históricamente los acuerdos se han quedado en papel, manteniendo modelos de subsistencia en el campo colombiano en un contexto de guerra⁶¹.

La implementación de la RRI y el PNIS hasta ahora deja claro la ruta de implementación y los instrumentos para alcanzarlo, pero aún en la práctica no se han visto acciones coordinadas por parte de las entidades del gobierno tanto a nivel nacional como regional y local, de acuerdo con las opiniones dadas en los diferentes talleres realizados.

Sin embargo, la investigación revela que por medio de la implementación de la RRI el acceso a mercados sería viable para el campo colombiano en la medida que se busca garantizar el acceso y uso de la tierra, el desarrollo y puesta en marcha de Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) y Planes Nacionales, principalmente. Involucrando programas de sustitución voluntaria articulados efectivamente con la RRI de manera organizada; por ejemplo, el desarrollo de vías para el transporte de los productos que garantice la disminución de costos y por tanto no afecte la rentabilidad del producto al productor, y que estas actividades productivas se desarrollen desde un enfoque sistémico que permita la transformación de las cadenas de valor y sistemas de mercado, la participación activa de las comunidades y demás actores, el empoderamiento de los actores marginalizados y la conciencia de los demás actores sobre el impacto de este proceso sobre la pobreza. Y, por último, como figuras fundamentales de ordenamiento social, las ZRC cobran vital importancia para garantizar la permanencia en el territorio por parte de los campesinos por medio de la articulación de sus Planes de Desarrollo Sostenible (PDS) con los diferentes instrumentos de la RRI y el PNIS, así como también con los instrumentos de política del gobierno colombiano como los Planes de Desarrollo Municipales y el Plan Nacional de Desarrollo.

La puesta en marcha de los PDET, como instrumento fundamental de la RRI, deja en evidencia la falta de coordinación entre los diferentes niveles de gobierno y de voluntad política, principalmente en relación al tema de tierras que históricamente ha generado mayor resistencia en la élite política del país que hoy en día se encuentra en el poder, generando incertidumbre sobre cómo serán asignados los recursos y el rol participativo de las comunidades en el proceso de transformación.

El PNIS por su parte, además de la falta de coordinación evidenciada en la demora de los incentivos acordados, la implementación del plan de atención inmediata y más delicado aún su engranaje con los PDET, se enfrenta a un posible revés de lo que era su esencia, pasando de la sustitución voluntaria a la sustitución forzosa, con una alta probabilidad de retomar el uso de

aspersiones aéreas con glifosato. Como consecuencia, desde la voz de los campesinos y con base en estudios realizados por otros investigadores, la fumigación con glifosato se convierte en una amenaza que influye drásticamente al momento de toma de decisiones por parte de los campesinos contra la siembra y/o producción de cultivos permanentes legales como el café o el cacao (cultivos que inician la cosecha después de 3 y 4 años de sembrados, respectivamente)⁶².

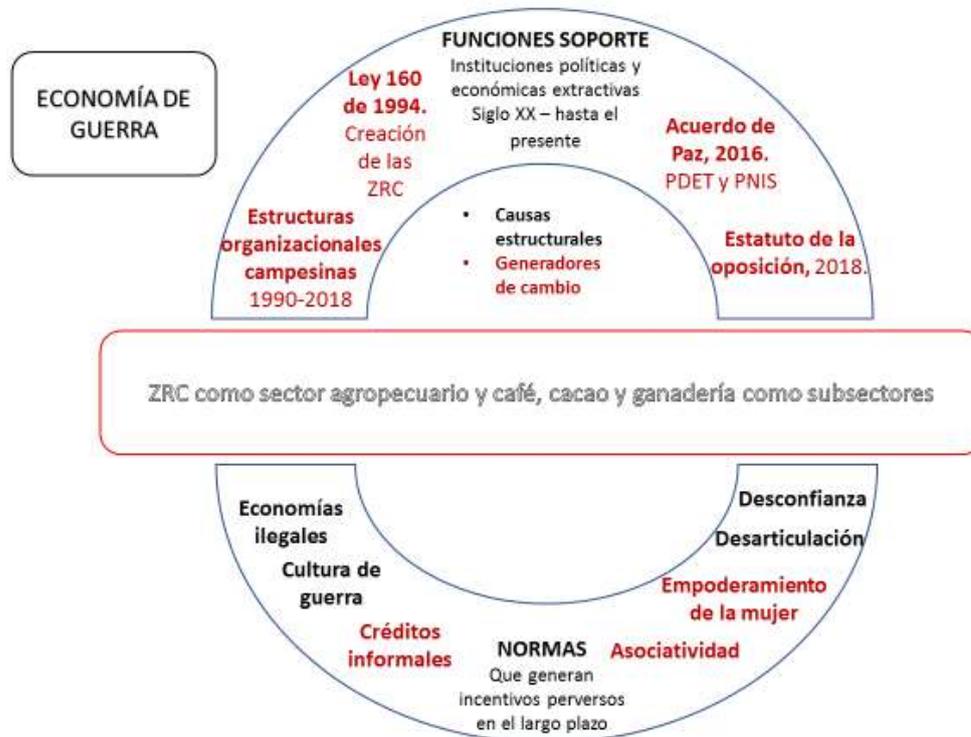
Adicionalmente, Las condiciones de seguridad, aunque en términos absolutos el Acuerdo de Paz ha significado una reducción en las muertes a causa del conflicto armado, en los territorios la violación de Derechos Humanos se ha incrementado a través de amenazas y asesinatos de los líderes sociales que trabajan por la defensa de la RRI y el PNIS. Más aún, en términos del conflicto no se puede olvidar que las FARC-EP no era el único actor involucrado desde la insurgencia, sino también otros grupos al margen de la ley que ahora se están reacomodando en los territorios para seguir compitiendo por el control de estos, como grupos al servicio del narcotráfico, otras guerrillas y paramilitares, según los voceros de Anzorc.

Esto fue evidenciado en los talleres realizados, donde no sólo se dieron opiniones todavía temerosas de seguir siendo víctimas sino también en situaciones como la del Catatumbo, que dadas las condiciones de seguridad solo ha sido posible entrar una vez a terreno. En esta zona, a diferencia del Valle del Río Cimitarra y el Valle del Cauca, se sigue viviendo el conflicto no como una amenaza sino como el enfrentamiento armado entre el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Ejército Popular de Liberación (EPL), como grupos guerrilleros, grupos paramilitares y el ejército nacional⁶³.

Pese a las adversidades evidenciadas se debe tener en cuenta que, si bien el gobierno actual representa una mayoría conservadora, la victoria de Iván Duque no se dio con un amplio margen electoral dando señales de un cambio en las preferencias ciudadanas, demandando políticas más progresistas y la defensa del Acuerdo de Paz. Esa población está ahora representada por los partidos que conforman la oposición y, gracias a la creación del Estatuto de la Oposición en el Acuerdo de Paz, actualmente se cuentan con espacios claros de interlocución para generar incidencia en la defensa de lo pactado y la transformación de la sociedad colombiana.

A lo anterior se debe articular y coordinar las iniciativas de todas las organizaciones que a nivel nacional e internacional están comprometidas con el cambio y que de alguna manera u otra pueden aportar en lo relacionado con la RRI y el PNIS, como se evidenció a través del *stakeholder mapping* realizado con entidades tanto del sector público como privado a principios del 2018.

Figura 2: Mapeo de los sistemas de mercado. Fuente: elaboración propia, 2019



Discusión: del acceso a mercados inclusivos a la transformación económica de las Zonas de Reserva Campesina

En el apartado de resultados, hemos descrito las causas estructurales que mantienen una economía de guerra (ver Figura 2), por ejemplo, la falta de titulación de tierra. Asimismo, hemos observado que a pesar de los casos de resiliencia por parte de las comunidades (asociatividad y economía de la pasta base de coca) y las oportunidades institucionales y políticas brindadas por el Acuerdo de Paz, permanece el contexto de economía de guerra, por ejemplo, la constancia de aspersiones con glifosato que dificultan el desarrollo de cultivos legales de ciclo largo o permanentes como el café y el cacao.

Dada esta situación, pasamos a analizar qué implicaciones y sugerencias acarrea este estudio con base en las preguntas de investigación:

¿Cuáles son las cadenas de valor que tienen mayor potencial de escalamiento y réplica a nivel político, económico y social para las comunidades afectadas o en riesgo de ser afectadas por economías ilegales en las ZRC, y cómo Christian Aid podría influir en su mejoramiento?

De acuerdo con el diagnóstico de las ZRC y el contexto actual a nivel nacional, se concluye que los potenciales de escalamiento y

réplica de las cadenas de valor preseleccionadas aún no son claros. La razón es que **las causas estructurales de la pobreza y la marginación se mantienen vigentes, manteniendo una economía de guerra en la que el potencial de escalamiento y réplica en términos de mercado no tendría un impacto significativo y de gran alcance en la población de las ZRC.**

En el ámbito social y político de las ZRC, por lo contrario, se encuentran mayores potenciales de escalamiento y réplica que más allá de permitir el acceso a mercados inclusivos permitirían la transformación económica desde economías de guerra a economía de paz. Las Juntas de Acción Comunal, los comités y las asociaciones campesinas han permitido la cohesión social y la permanencia en el territorio por parte de estas comunidades campesinas, también han propiciado mayor participación política, la posibilidad de un modelo desarrollo de abajo hacia arriba y la creación de modelos de negocio a nivel local.

Dicho de otra manera, las ZRC han generado cambios profundos y de mayor alcance a través de los sucesos sociales y lo políticos que en términos de una transformación de economías de guerra a economías de paz. A nivel económico, aunque existan iniciativas productivas a nivel local, mientras exista una economía de guerra en términos de la economía política del país, los esfuerzos por el mejoramiento de las cadenas de valor no serán escalables ni replicables, dados los efectos en el corto plazo serán contrarrestados por los efectos en el largo plazo de las causas estructurales de la pobreza y la marginación.

¿Qué procesos de resiliencia de las ZRC en las cadenas de valor seleccionadas tienen potencial de escalamiento y de réplica para la generación de ingresos mejorando la calidad de vida en la etapa de postconflicto de las comunidades afectadas o en riesgo de ser afectadas por economías ilegales?

Como se evidenció, las cadenas de valor seleccionadas son en sí mismas procesos de resiliencia de las ZRC. Por lo cual, además de encontrar potencial de escalamiento y réplica en los sucesos sociales y políticos para la transformación económica, que también hacen parte de los procesos de resiliencia de las ZRC, se concluye que las cadenas de valor seleccionadas representan un avance en el desarrollo económico local y son una fuente potencial de aprendizaje y capacidades instaladas.

Durante el desarrollo de la Teoría de Cambio del proyecto, encontramos que el potencial de escalamiento y réplica de las ZRC para la transformación de economías de guerra a economías de paz, debe medirse por medio de un sistema de aprendizaje participativo que incluya a los actores involucrados más importantes y estratégicos, que no sólo mida o verifique la posibilidad de acceso a mercados inclusivos para los campesinos y sus organizaciones, sino también medir los efectos de cambio en los problemas estructurales y cómo influyen en los sub impactos establecidos: (1) voluntad política para la implementación de los acuerdos de paz; (2) permanencia en el territorio y de condiciones y forma de vida; y (3) demostrar un modelo económico viable.

En consecuencia Christian Aid propone la implementación de un Sistema Participativo de Seguimiento y Monitoreo a partir de esta

teoría de cambio en la segunda fase del proyecto durante la implementación de los pilotos, para evaluar la siguiente hipótesis; “a medida que se transformen los sistemas de mercado y las cadenas de valor a nivel local respetando el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales, se fortalezcan las estructuras organizacionales y políticas del campesinado colombiano, haya un cambio en la conciencia de la sociedad colombiana, disminuya la estigmatización del campesino cultivador de coca, se facilite el acceso y control sobre la tierra por el campesino, aumente la participación política del campesino y su seguridad en el territorio para ejercerla fácil y tranquilamente, disminuyendo finalmente, y más importante, la producción del producto ilícito, que para este caso es la pasta base de coca. Este sistema generaría evidencia que respalde un modelo de desarrollo económico para la transformación de economías de guerra a economías de paz con enfoque sistémico y potencial de escalamiento y réplica, dando cuenta de las posibilidades de cambio en relación a las causas estructurales de la pobreza y la marginación para finalmente encontrar la fórmula mágica que facilite la transformación económica de la guerra a la paz.

¿Qué esquema de financiación puede crearse para el proyecto de Mercados Inclusivos en Colombia que beneficie a las comunidades afectadas o en riesgo de ser afectadas por economías ilegales en las ZRC en la etapa del postconflicto?

En términos de mercados inclusivos, como se mostró anteriormente, la captación de recursos por parte de las asociaciones campesinas y la cooperación internacional son los esquemas de financiación actualmente asequibles para las comunidades campesinas. Otras opciones de financiamiento como créditos bancarios no son de fácil acceso como se mencionó antes por la falta de saneamiento y titulación de la tierra para los campesinos, principalmente.

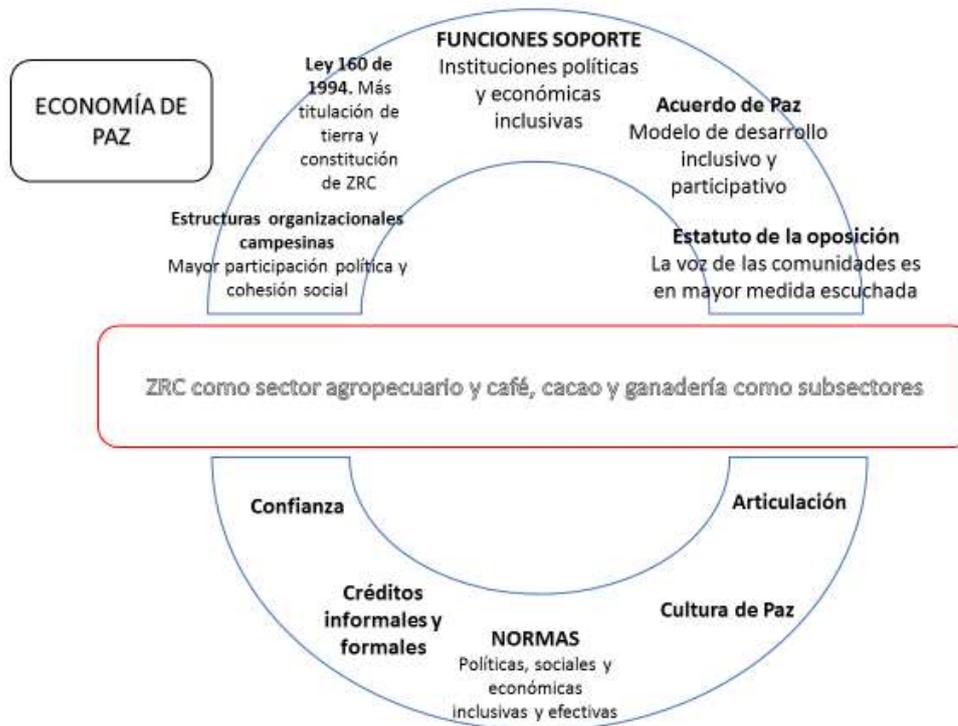
CA propone facilitar el acceso a sistemas financieros propios y autogestionados, a la banca, cooperación internacional, el sector privado, entre otros, por medio de la creación y coordinación de una plataforma o mesa de actores estratégicos que, entre otros propósitos, genere opciones y estrategias de financiación para el Proyecto Integral María Caicedo para la transformación las Zonas de Reserva Campesina desde economías de guerra a economías de paz. No sobra decir que el gobierno nacional ha hecho diversas inversiones sociales en estas las ZRC objeto de estudio por medio de otras organizaciones sociales diferentes a ACVC, ASTRACAVA o ASCAMCAT.

Proyecto Integral María Caicedo: teoría de cambio

Finalizando la primera fase del proyecto de investigación-acción “Desarrollo de mercados inclusivos para construir la paz en Colombia – Proyecto María Caicedo”, y con base en los resultados expuestos a lo largo de este informe es indispensable darle continuidad en una segunda fase, cuyo nombre es “Transformación de las Zonas de Reserva Campesina desde Economías de Guerra a Economías de Paz – Proyecto **Integral** María Caicedo”, para la implementación de la teoría de cambio y sus proyectos piloto, el

cual no sólo tiene como objetivo facilitar el acceso a mercados inclusivos de la ZRC, sino que adopta una teoría de cambio cuyo impacto es la transformación económica (ver Figura 3).

Figura 3: Transformación económica. Fuente: elaboración propia, 2019.



Para entender la propuesta del Proyecto Integral María Caicedo nos apoyamos en Acemoglu & Robinson⁶⁴, estableciendo que la transformación económica consiste en un proceso donde las instituciones y las normas sociales sean inclusivas, por medio de la distribución del poder político, la centralización de la política pública y la titulación de la tierra. Con base en lo cual podemos afirmar que, para que exista una transformación de las ZRC desde economías de guerra a economías de paz, se requiere, por un lado, las organizaciones y estructuras sociales y políticas fortalecidas, la aplicación y funcionamiento de las leyes, normas y herramientas de política, principalmente la Ley 160 de 1994 y el Acuerdo de Paz, tener instituciones con voluntad política e inclusivas y una oposición fuerte. Por otro lado, que la sociedad civil y campesina tengan voz y poder, que exista un contexto de confianza en ambas direcciones, alternativas viables de financiamiento, conciencia para una cultura de paz y articulación y coherencia entre todos los actores, entre otros.

Como medios para el cambio, Christian Aid, en su rol de facilitador, desarrollará cuatro componentes en el Proyecto Integral María Caicedo, si bien no pretenden cambiar la realidad del país, si buscan aprovechar los posibles generadores de cambio y a nivel local registrar las dinámicas en el tiempo. Los componentes son: (1) Desarrollo Participativo de Sistemas de Mercado (PMSD por sus siglas en inglés); (2) Fortalecimiento organizacional; (3) Fortalecimiento de incidencia en política pública y (4) Sistema Participativo de Monitoreo y Evaluación.

A partir de esto se espera llegar a contar con la existencia de los prerrequisitos para el cambio, que en caso de cumplirse se estarían generando las condiciones para la transformación económica; es decir, oportunidades que influyan positivamente las causas estructurales o de desarrollo para que las comunidades campesinas alcancen una economía de paz. Estos son:

1. Leyes efectivas e incluyentes.
2. Seguridad
3. Gobernabilidad
4. Acceso y control sobre la tierra
5. Acceso a mercados viables en sectores legales
6. Disminución de la producción del producto ilegal
7. Aprovechamiento sostenible de los recursos naturales
8. Sociedad civil y organizaciones fortalecidas
9. Concientización de la sociedad

Conclusiones

En este estudio nos hemos preguntado ¿cómo puede Christian Aid facilitar el acceso a mercados en ZRC afectadas por el conflicto armado y con presencia o riesgo de economías ilegales para la construcción de paz en Colombia?

Entendiendo las causas estructurales de la pobreza en Colombia y la marginación en las ZRC en el contexto actual, se concluye que para la construcción de paz en Colombia Christian Aid puede contribuir a facilitar la transformación desde economías de guerra a economías de paz a través del desarrollo e implementación de la teoría de cambio del Proyecto Integral María Caicedo, y, principalmente, la generación de aprendizaje por medio de un Sistema Participativo de Monitoreo y Evaluación.

Se concluye que una economía de guerra no necesariamente se refiere a una economía ilegal, sino que también puede referirse a una economía que involucre las causas estructurales de la pobreza y de marginación, además de una guerra. En el caso de Colombia la economía de guerra se configura cuando concurren la ausencia estatal en los territorios rurales; la violencia simbólica, política o económica del Estado en términos de oportunidades económicas y de seguridad alimentaria, acceso a la tierra, voluntad política y derechos humanos; una política de drogas basada en la disminución del área sembrada de coca por medios indiscriminados como la erradicación forzosa y usando normas punitivas no concertadas con la comunidad afectada; el aislamiento geográfico de las comunidades y en términos de participación y poder, salud y educación y; cuando existen actores armados en un contexto de guerra. Esta situación se configura en un caldo de cultivo óptimo para el desarrollo de las economías ilegales como la coca sin dejar a la vista otras alternativas viables que le propicie flujo de dinero de manera legal y en un contexto de paz.

Como factor importante de decisión a nivel del campesino, la erradicación forzosa, sea mediante la aspersión con glifosato o manualmente por terceros, se convierte en una amenaza que influye drásticamente al momento de toma de decisiones por parte de los campesinos contra la siembra y/o producción de cultivos permanentes legales como el café o el cacao.

Abajo: ZRC Catatumbo. Municipio de San Calixto, Norte de Santander. Agosto de 2018.



En cuanto a los sectores y los subsectores productivos de bienes primarios, se deduce que hacen parte de un sistema de mercado que cuenta con instituciones extractivas caracterizadas por la concentración del poder político, la falta de claridad en los derechos de propiedad y la inseguridad debido al conflicto armado.

No se encontró ninguna iniciativa viable en términos de impacto. A pesar de que la iniciativa de Ecobúfalo Campesino vendría siendo la mejor opción en términos de desarrollo local para el piloto no es la mejor opción en términos de impacto ni financieros puesto que tiene 80 asociados que se benefician de esta actividad y, en términos lógicos si presenta el mejor escenario de cambio como un ejemplo de desarrollo local, que creemos se ha dado gracias al arraigo cultural que representa el sector ganadero y a la acción colectiva motivada bajo el liderazgo de la ACVC. La segunda opción en términos de viabilidad es Café Soberano y, en la medida que se generen las condiciones necesarias, de cacao como pilotos en el marco del Proyecto Integral María Caicedo.

Es necesario contar con mayor información sobre las cadenas de valor a nivel local para ser transformadas con un enfoque inclusivo. Por tanto, en la segunda fase del proyecto se evaluará el modelo de negocio de Ecobúfalo Campesino, el cual ha probado sostenerse en

un contexto de guerra por 18 años y así, monitorear los cambios comportamentales en las formas de vida del campesino que prueben el progreso hacia un modelo económico viable, replicable y escalable.

Abajo: ZRC Tuluá. Cultivo de maíz como una forma de vida. Municipio de Moralia, Valle del Cauca. Septiembre de 2018.



La investigación no mostró ningún resultado contundente que nos indique sobre la viabilidad de los subsectores preseleccionados. Sin embargo, sí revela que los campesinos tienen diferentes formas de vida por medio de las cuales obtienen su sustento basadas en la economía campesina y familiar, que se caracteriza por su diversidad y usos. Así mismo las ZRC cuentan con su PDS como el mapa de ruta a seguir para el desarrollo de las ZRC desde el enfoque y pensamiento campesino incluyendo actividades económicas las cuales pueden ser evaluadas e intervenidas para su transformación de forma participativa con un enfoque de sistemas de mercado. Lo que nos lleva a proponer que los proyecto pilotos del proyecto Integral María Caicedo involucren el desarrollo de mercados inclusivos para el fomento de las formas de vida y economías campesina que se encuentren dentro de las ZRC y en sus PDS, de manera que se fomente la vocación y conocimiento ancestral campesino, y el desarrolle el campo desde la visión campesina.

Abajo: DRP-ZRC VRC Tren productivo de arroz. Vereda San Lorenzo, municipio Cantagallo. Junio de 2018.



Es importante generar aprendizaje y tener información suficiente para el escalamiento y replica de un modelo económico. Lo que de manera concluyente nos lleva a evidenciar la necesidad de un sistema de monitoreo y evaluación robusto en términos de participación y retroalimentación con base en la teoría de cambio del Proyecto Integral María Caicedo, en el que se informen los cambios dados según las intervenciones e influencias logradas por el proyecto para la disminución del volumen del producto ilícito. Esto lleva a generar las condiciones de permanencia de las comunidades campesinas en el territorio y hacer productiva la tierra de manera sostenible en términos de los modos de vida del campesino y la protección del medio ambiente.

Para el desarrollo exitoso del Proyecto Integral María Caicedo se requiere generar una plataforma de actores estratégicos, tanto a nivel nacional como local, haciendo efectivo el carácter participativo del proyecto y promoviendo la coordinación de las diferentes iniciativas que puedan enmarcarse y estén en línea con la Teoría de Cambio del proyecto integral para poder hacer un mapeo y seguimiento de intervenciones de aliados para informar la teoría de cambio, dar reportes de avance del proyecto, contar con un respaldo político e institucional, y facilitar la búsqueda de recursos para la financiación del proyecto.

Finalmente, se resalta la importancia que tiene hacer este tipo de investigaciones para la formulación de alternativas de desarrollo. Esta investigación ha facilitado entender la problemática rural colombiana desde un enfoque sistémico que se alimenta desde diferentes entradas en donde existe una relación acción-reacción. Por tanto, aspectos que dependen de actores que están fuera del territorio como las instituciones o los hacedores de políticas, tienen una influencia que afecta negativa o positivamente en estos territorios. Lo que lleva a concluir que la transformación económica de los territorios rurales campesinos depende de los cambios políticos, culturales, sociales, organizacionales y económicos, tanto a nivel nacional como local dentro del sistema.

Notas finales

- 1 La idea de las ZRC nació a partir de la necesidad del campesinado de impulsar iniciativas que permitieran solucionar los problemas asociados a la colonización marginal. Durante la segunda mitad de los años 80s se dio una lucha del campesinado por medio de protestas en contra de la colonización de tierras por parte de empresarios y exigiendo iniciativas para detener la producción de cultivos de coca. En 1993, los ministerios de Agricultura y de Medio Ambiente, introdujeron al proyecto de ley sobre el Sistema Nacional de Reforma Agraria y Desarrollo Rural Campesino, la creación de las ZRC "para regular y ordenar la adjudicación de baldíos y evitar la concentración de la propiedad, para fomentar la pequeña propiedad campesina y crear condiciones de desarrollo y consolidación de la de la economía campesina de los colonos" (Gaceta del Congreso, 1994), proponiendo a las ZRC como áreas de estabilización de la frontera agraria y fortalecimiento de economías campesinas; proyecto que finalmente fue convertido en la Ley 160 de 1994. (Sánchez, n.d., p. 4) El capítulo XIII de la Ley fue reglamentado en octubre de 1996, a través del Decreto 1777. (Christian Aid (2017). Documento base)
- 2 Christian Aid (2017). Documento base.
- 3 Ibidem
- 4 Ibidem
- 5 Agencia de Prensa Rural. 2012. La Zona de Reserva Campesina del Valle del Río Cimitarra. [<https://prensarural.org/spip/spip.php?article9693>]. Búsqueda realizada el 13 de marzo de 2019.
- 6 Agencia de Prensa Rural. 2016. La Zona de Reserva Campesina del Catatumbo. [<https://prensarural.org/spip/spip.php?article18687>]. Búsqueda realizada el 13 de marzo de 2019
- 7 Verdad abierta. 2015. ¿Habrá Zonas de Reserva Campesina en el Valle y el Cauca? [<https://verdadabierta.com/habrazonas-de-reserva-campesina-en-valle-y-cauca/>]. Búsqueda realizada el 13 de marzo de 2019.
- 8 Swiss Agency for Development and Cooperation, 2015. The operational guide for the making markets work for the poor (M4P) approach. Second edition
- 9 Miehbradt & Jones, 2007. Market Research for Value Chain Initiatives. MEDA
- 10 Acemoglu, D., & Robinson, J. (2012). ¿Por qué fracasan los países? New York: Crown Publisher. Pp. 56
- 11 CNMH. (2018). Tierras. Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico. Bogotá. Pp. 26
- 12 CA. (2018). Informe de Evidencia-Diagnósticos Rurales Participativos. Bogotá.
- 13 La frontera agrícola en Colombia se define como: "el límite del suelo rural que separa las áreas donde las actividades agropecuarias están permitidas, de las áreas protegidas, las de especial importancia ecológica, y las demás áreas en las que las actividades agropecuarias están excluidas por mandato de la ley o el reglamento" (MADR-UPRA, 2018, pp. 27)
- 14 Nota final 12
- 15 Acción Social. (2011). Campesinos, tierra y desarrollo rural. Reflexiones desde la experiencia del Tercer Laboratorio de Paz. Bogotá.
- 16 En la evaluación del Tercer Laboratorio de Paz promovidos por la Unión Europea como parte de las "iniciativas nacionales y territoriales de procesos de gestión del territorio de tipo económico, ambiental, cultural, étnico, que buscan sentar las bases para un adecuado ordenamiento, integración y desarrollo, atendiendo las particularidades territoriales" (Acción Social, 2011, p. 9).
- 17 CA. (2018). Informe de evidencia-Lecciones aprendidas. Bogotá.
- 18 Aghion, P., & Howitt, P. (2009). The economics of growth. Cambridge: The MIT Press.
- 19 Proinrupaz (I). (2018). Estudio de café. Bogotá. Proinrupaz (II). (2018). Estudio del cacao. Bogotá.
- 20 Nota final 12
- 21 Disponible en: https://www.larepublica.net/noticia/empoderamiento_vs_asistencialismo
- 22 Nota final 12
- 23 Lomax, J., & Shah, R. (2018). Unpacking incentives and capacities: factors affecting actor behaviour change. Durham: Springfield Centre. Pp. 4
- 24 OCCDI. (2018). Estudio de la producción de Pasta Base de Coca. Bogotá.
- 25 Nota final 12
- 26 Nota final 12 y 24
- 27 INCODER y UN. (2013). Territorios campesinos. La experiencia de las Zonas
- 28 Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (INCODER)- liquidado en el 2016 y transformado en la Agencia Nacional de Tierras (ANT) y en la Agencia de Desarrollo Rural - y Universidad Nacional de Colombia (UN).
- 29 "Los Planes de Desarrollo Sostenible constituyen la base de la proyección ambiental, social, productiva y territorial de cada ZRC." (CLACSO, 2013,)
- 30 INCODER y UN. (2013). Territorios campesinos. La experiencia de las Zonas. Pp. 132
- 31 Nota final 27
- 32 Acemoglu, D., & Robinson, J. (2012). ¿Por qué fracasan los países? New York: Crown Publisher. Pp. 59
- 33 Nota final 12
- 34 Proinrupaz (I). (2018). Estudio de café. Bogotá. Proinrupaz (II). (2018). Estudio del cacao. Bogotá. Proinrupaz (III). (2018). *Estudio de ganadería*. Bogotá.
- 35 Nota final 32
- 36 Nota final 27
- 37 INCODER y UN. (2013). Territorios campesinos. La experiencia de las Zonas. Pp. 111
- 38 Nota final 12
- 39 Nota final 12
- 40 Disponible en: <https://www.dnp.gov.co/Paginas/Plan-Colombia-DNP-15-a%C3%B1os.aspx>
- 41 Disponible en: <https://prensarural.org/spip/spip.php?article22648>
- 42 Nota final 12 y disponible en: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article6495>
- 43 Nota final 12
- 44 Disponible en: <https://dle.rae.es/?id=WA5onlw>
- 45 La acción comunal en Colombia - fue institucionalizada, no creada -, mediante la ley 19 de 1958. Es decir, para el año 2008 del siglo XXI se cumplieron 50 años de trabajo comunitario a través de las juntas de acción comunal, identificadas como organización social de base. La Ley 19, en su artículo 23, establece que el Gobierno fomentará por los sistemas que juzgue más aconsejables y de acuerdo con las autoridades departamentales y municipales, la cooperación de los vecinos de cada municipio para construir carreteras, puentes y caminos vecinales, viviendas, mejorar escuelas, administrar aguas, entre otras tareas voluntarias en obras de infraestructura y prestación de servicios. (<http://viva.org.co/cajavirtual/svc0168/articulo0006.pdf>)
- 46 Nota final 12
- 47 Nota final 12
- 48 Nota final 34
- 49 Nota final 12
- 50 Nota final 12
- 51 Nota final 24
- 52 Nota final 24
- 53 Generalmente comerciantes locales, principalmente de viveres.
- 54 Nota final 34
- 55 Proinrupaz (III). (2018). *Estudio de ganadería*. Bogotá.
- 56 Proinrupaz (II). (2018). Estudio del cacao. Bogotá.
- 57 Nota final 12
- 58 Proinrupaz (II). (2018). Estudio del cacao. Bogotá. Pp. 28
- 59 Nota final 12
- 60 Disponible en: <http://www.fedecacao.com.co/portal/index.php/es/fondo-nacional-del-cacao-5/memorias-v-seminario-internacional>
- 61 Nota final 12
- 62 Relación que se puede evidenciar a través de los diferentes estudios realizados y, académicamente, en diferentes artículos científicos como la tesis doctoral de Marcela Ibáñez – "Social Dilemmas: the role of incentives, norms and institutions."
- 63 Nota final 12
- 64 Nota final 32